



Análisis Económico

ISSN: 0185-3937

analeco@correo.azc.uam.mx

Universidad Autónoma Metropolitana Unidad

Azcapotzalco

México

Solís Manjarrez, Leopoldo

El futuro inmediato y mediato de la economía mexicana

Análisis Económico, vol. XXII, núm. 49, primer cuatrimestre, 2007, pp. 227-240

Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Azcapotzalco

Distrito Federal, México

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=41304911>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

El futuro inmediato y mediano de la economía mexicana

*Leopoldo Solís Manjarrez**

Hay dos elementos que actualmente intervienen en el comportamiento de la economía mexicana, ambos actúan y continuarán haciéndolo en su funcionamiento inmediato y mediano y me parece que soslayarlos -o peor aun criticarlos sistemáticamente- perjudica la objetividad del análisis correspondiente. Estos dos fenómenos son la emigración de trabajadores indocumentados a los Estados Unidos, un asunto que tiene un largo historial, que se hizo especialmente relevante durante la Revolución Mexicana y en el periodo correspondiente a la Segunda Guerra Mundial. Su evolución reciente ha visto el continuo incremento del acervo de mexicanos -o descendientes de mexicanos residentes en la Unión Americana-. Vinculado a este flujo migratorio y al cambio en el señalado acervo poblacional en el país vecino, las remisiones de dólares a México han venido adquiriendo una importancia creciente, y de hecho, han coadyuvado a fortalecer la estructura de la balanza de pagos. El otro factor importante es la operación e influencia económica y social de las maquiladoras en el país, primero en la frontera norte que se han venido desplazando hacia el sur y ya florecen en el Bajío y han llegado hasta la península de Yucatán.

El fenómeno correspondiente al funcionamiento de las maquiladoras en México, ha ampliado la demanda de mano de obra y ya rebasan el millón de empleados en ellas ocupados, fortaleciendo las exportaciones mexicanas y la absorción de mano de obra -un factor productivo abundante, si no redundante-, veámoslos a continuación:

* Director del Instituto de Estudios Económicos y Sociales Lucas Alamán de la Ciudad de México.

Cambios demográficos

Referirse a variables demográficas es un asunto un tanto delicado y siempre es preferible apoyarse en los especialistas. Veamos fragmentos de un artículo de ese distinguido demógrafo que fue Gustavo Cabrera intitulado: “Cuatro siglos de historia demográfica mexicana”, Cabrera nos indica lo siguiente:

- a) El siglo dieciséis fue la etapa en que, ya se encuentran los principales componentes demográficos que predominarán posteriormente en el país.
- b) El siglo diecisiete fue la época de consolidación del esquema económico colonial.
- c) El siglo dieciocho, a su vez, el escenario de la crisis de ese modelo económico.
- d) El siglo diecinueve, la población de la Independencia a la Reforma.
- e) El siglo XX, la Revolución y la modernidad.

Cabrera apunta que desde mediados del siglo antepasado hasta 1910, la duplicación de la población ocurría cada 50 años. Pero, a partir de 1957 México inicia –nos dice Cabrera– un tiempo político y demográfico diferente. El objetivo gubernamental fue atender a los problemas demográficos que incidían en el bienestar de la población; por un largo tiempo tuvo un fin puramente poblacionista, que, una vez logrado, condujo a que el crecimiento demográfico se estabilizara, conservando el principio de coadyuvar a mejorar la calidad de vida de los mexicanos. En estos años se presenta la disminución de su dinámica poblacional, baja la tasa de crecimiento de la población y México entra a un nuevo régimen demográfico que corresponde a una etapa más avanzada de la transición demográfica.

La población de México en el siglo XX

Conforme creció el acervo humano se desplomó su tasa de crecimiento. Si se parte de la consideración demográfica de que la tasa de crecimiento en 1977 tenía un nivel de 3.2%, más o menos la misma que en 1975, y entonces se contaba con una población estimada en 63.8 millones de habitantes. En estas condiciones, además se presentan descensos de las tasas de mortalidad y de fecundidad, por lo tanto, se observaron disminuciones totales, subsecuentes, para llegar a 2.5% de crecimiento poblacional en 1982; 1.9% en 1988; de 1.3% en 1994, y finalmente alcanzar el año 2000 con una tasa de crecimiento natural de sólo 1%. Esto significa que en poco más de dos décadas, aunque al final del siglo XX, la población de México fuese ya de alrededor de 100 millones de habitantes, estos

habrían sido 132 millones que hubieran sido el caso, de haberse mantenido al ritmo de crecimiento demográfico observado a mediados del siglo XX.

A pesar de la palpable disminución de la tasa de crecimiento demográfico, la inercia demográfica continúa ante un acervo humano mayor y transforma la estructura de la sociedad nacional, y hace más difícil el ya de por sí limitado desarrollo económico mexicano, insuficiente para mejorar la calidad de vida.

Así, Cabrera nos indica: el incremento de la población aún será de 36 millones, concentrados principalmente en las edades entre los 30 y 64 años. El cambio demográfico se continuará dando y se dará aún con mayor intensidad en los siguientes veinticinco años del siglo XXI.

Políticas de población y cambio demográfico en el siglo XX

En el siglo XX la tasa de crecimiento poblacional mostró una forma de parábola que se inicia y termina en tasas un poco mayores al 1%; empero, en años intermedios llegó a alcanzar tasas que se aproximan a su máximo potencial biológico.

La política de salud y las instituciones ahí involucradas tuvieron efectos inmediatos en el descenso de la mortalidad. Los niveles que se tenían a principios de siglo, de alrededor de 33 defunciones por cada mil habitantes, con una esperanza de vida al nacimiento de 30 años (mortalidad que se incrementó significativamente durante la etapa revolucionaria), empezaron a descender hasta llegar a tasas promedio de 27 muertes por cada mil habitantes. Este descenso se aceleró aún más a partir del segundo quinquenio de los años treinta, hasta conducir a tasas de aproximadamente 8.2 defunciones por cada mil habitantes en 1970; la quinta parte de su valor inicial.

Fue precisamente durante esta época (de los años treinta hasta fines de los setenta), cuando se dio la gran expansión demográfica de México. El nivel de crecimiento observado en el decenio que siguió a la terminación de la Revolución, de 1.1% anual, se elevó hasta alcanzar un máximo de 3.4% hacia fines de los años setenta; es decir, la velocidad de crecimiento poblacional se triplicó en sólo cuarenta años, y el número de habitantes tuvo un comportamiento semejante, así pasamos de 17.1 millones en 1930 a 50.7 en 1970. Más aún, con el desplome de la fecundidad resultó que en 1985 la tasa de crecimiento había descendido ya a 2.1% y de acuerdo a un informe presidencial, en 1988 se había logrado abatir a 1.9%. Hay que considerar que estas últimas cifras demográficas están influidas por la migración internacional, que para el caso de México es de orden negativo, de aproximadamente 1.3 por cada mil habitantes. Por lo tanto, la tasa de crecimiento natural en 1988 sería de 1.9% anual, sin considerar el efecto de la emigración de mexicanos al

exterior. De hecho en el siglo XX cambiamos de ser un país de inmigrantes a otro de emigrantes.

Hacia la estabilización de la población

La migración internacional se había considerado en México poco importante, o bien había pocos elementos para determinarla. Ahora se tienen estimaciones que desde 1950 la tasa neta de emigración internacional refleja que, con el tiempo, se ha incrementado notablemente y tiene una influencia en la tasa de crecimiento natural, disminuyéndola, ya que han existido más salidas de nacionales al extranjero que entradas a México de extranjeros.

En esos años termina la expansión demográfica de México, medida por su velocidad de crecimiento. No obstante, por la inercia demográfica –esto es que ya somos muchos– en valores absolutos seguirá aumentando el tamaño del acervo que ya pesa sensiblemente sobre nosotros. Asimismo, se estima que la tasa neta de migración internacional continúa acelerándose: en 1960 el nivel de dicha tasa era -1.33 por cada mil habitantes; para 1970 ya se tenía una tasa de 2.34, y hacia 1980 aumentó a 3.08. Empero en los 10 años siguientes, de 1980 a 1990, continúa la baja de la fecundidad, ahora con 3.37 hijos en promedio; y si bien la tasa de mortalidad siguió bajando, la de migración internacional continúa ascendiendo.

Cabrera nos dice que se puede estimar que la población de México alcanzará el régimen de población estacionaria prácticamente en el año 2050. En ese año, la tasa de crecimiento natural resultará de 0.37%, y la total de 0.23%. La diferencia se debe a que todavía se prevé un saldo migratorio internacional negativo. De esta forma, el incremento en números absolutos en ese año finalmente será de alrededor de 500 mil habitantes; el incremento anual total de un poco más de 300 mil habitantes, y todavía México perderá población por migración internacional por 200 mil migrantes anuales. Alcanzar el cero absoluto en el crecimiento natural posiblemente suceda en el siguiente quinquenio, con una población ya de alrededor de 148 millones de habitantes.

Maquiladoras

La teoría del comercio internacional nos dice que siempre fluyen los recursos que son abundantes hacia aquellos lugares en que son escasos. Así la mano de obra se desplaza hacia donde los niveles salariales son más altos y el capital, a su vez, a donde las tasas de interés son más elevadas. En este sentido el auge de las maquiladoras en México se puede racionalizar en esos términos tradicionales. Con

el complemento de niveles tecnológicos que se movilizan de manera semejante: desde donde es más avanzado y hacia donde lo es menos.

Y las maquiladoras son el otro cambio importante de la situación internacional, influyentes en la balanza de pagos y en el mercado de trabajo. El debate americano sobre la emigración de empleos de Norteamérica refleja estos elementos.

Antecedentes

Como bien sabemos, de ser un programa transitorio creado para mitigar los efectos derivados de la terminación del Programa de Braceros en 1964, las maquiladoras en México se han convertido en un fuerte impulso del desarrollo industrial regional –sobre todo en la banda fronteriza del norte– y desde finales de la década de los ochenta, es el caso más exitoso de proceso de industrialización y exportación no tradicional, en un medio altamente competitivo en el ámbito internacional.

Apertura comercial y auge de las maquiladoras

Ciertamente, el crecimiento de las maquiladoras ha sido favorecido por la implementación del programa mexicano de apertura económica unilateral y la adhesión de México al GATT, así como por la firma del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN), pues fueron medidas que eliminaron una gran proporción de tarifas y otras barreras al comercio bilateral y multilateral, y facilitaron la producción de una gran cantidad de bienes manufacturados básicamente con insumos importados de Estados Unidos y ensamblados por fuerza de trabajo mexicana, aumentando así su valor agregado y posteriormente reexportados. Es decir, el ingreso de México al GATT y al TLCAN posibilitaron el establecimiento de firmas extranjeras, la mayoría norteamericanas, aprovechando los bajos costos laborales en el país y las ventajas que implica estar inscrito en alguno de los programas nacionales de fomento a las exportaciones tales como el de maquiladoras, PITEX y ALTEX, entre otros.

Los aspectos que expresan con mayor claridad el crecimiento de la industria maquiladora de exportación, son sin duda los siguientes:

- 1) El número de establecimientos, que ha pasado de 585 en 1982 a 2,805 en 2006, lo que equivale a la instalación, en términos netos, de 2,220 empresas en un periodo de 24 años. Si se considera sólo el número de empresas creadas a partir del TLCAN (648 empresas), las maquiladoras representan 21.9% del total de empresas asentadas desde 1982.

- 2) La cantidad de puestos de trabajo, muestra también un aumento significativo, ya que en el periodo 1990-2006 se generaron 798,880 nuevos empleos, 77.9% de los cuales fueron aportados recientemente en el periodo 1994-2006. Así, aumentó la participación de las maquiladoras en el empleo generado en el sector manufacturero que en el periodo señalado representó 64.7% del total (1, 234, 239 plazas).

El volumen de los flujos de comercio, en particular las exportaciones, pasaron de 1'509.3 millones de dólares en 1991 (28.9% del total) a 97,401.3 millones de dólares en 2005 (45.4% del total). Como porcentaje de las exportaciones manufactureras, las de la maquila también representan una proporción significativa (alrededor de 50.0%).

Cuadro 1
IME: empleos generados, 1990-2006*
(entidad federativa)

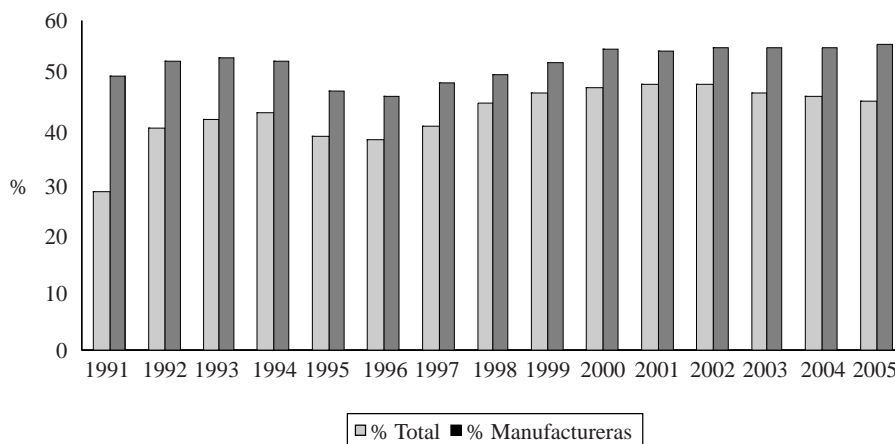
<i>Entidades</i>	<i>1990</i>		<i>2006</i>		<i>Diferencia 1990-2006</i>	
	<i>Miles</i>	<i>% del total</i>	<i>Miles</i>	<i>% del total</i>	<i>Miles</i>	<i>% del total</i>
Nacional	439,474	100.0	1,223,532	100.0	784,058	100.0
Aguascalientes	14,022	3.1	15,430	1.2	1,408	0.17
Baja California Norte	84,573	12.4	254,095	20.7	169,522	21.6
Baja California Sur	885	0.20	nd	nd	nd	nd
Coahuila	31,897	7.25	98,619	8.0	66,722	8.5
Chihuahua	160,250	36.4	312,028	25.5	151,778	19.3
Distrito Federal	1,157	0.26	815	0.06	-342	-0.04
Durango	6,897	1.56	21,059	1.7	14,162	1.8
Guanajuato	10,619	2.4	10,967	0.9	348	0.043
Jalisco	6,938	1.57	48,865	4.0	41,927	5.3
México	10,533	2.4	2,613	0.21	-7920	1.0
Nuevo León	15,377	3.49	73,388	6.0	57,961	7.4
Puebla	12,455	2.8	23,539	1.9	11,084	1.4
San Luis Potosí	10,699	2.4	14,251	1.2	3,562	0.4
Sinaloa	754	0.17	5,097	0.41	4,343	0.5
Sonora	37,633	8.56	89,447	7.3	51,814	6.6
Tamaulipas	78,014	17.75	190,595	15.6	112,581	14.3
Yucatán	2,835	0.64	27,055	2.2	24,220	3.0
Zacatecas	5,312	1.2	5,777	0.47	465	0.05
Otras entidades	11,318	2.57	29,867	2.4	18,549	2.4
Estados fronterizos	392,367	89.28	944,809	77.2	552,442	70.4

* Cifras a julio de 2006.

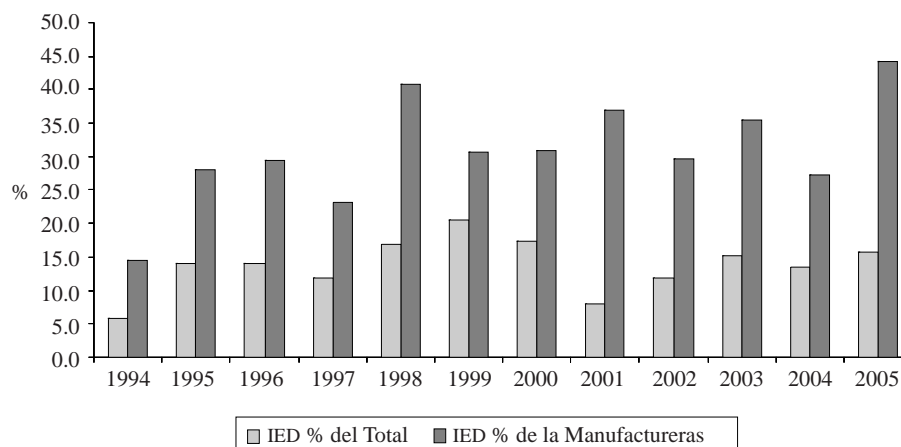
Fuente: INEGI.

Destaca la evolución de la inversión extranjera directa (IED) en la Industria Maquiladora de Exportación (IME) que en el lapso 1994-2005 acumuló una suma de 24,702.4 millones de dólares –equivalente a 30.6% de la IED captada por el sector manufacturero (80,704.1 millones) y 13.3% de la IED total (185,867.2 millones)–, suma que ha contribuido de manera importante a la diversificación e integración del aparato productivo mexicano, así como al incremento de su competitividad debido al creciente contenido tecnológico y mayor valor agregado en las actividades que ahí se realizan. La IED en la IME, de hecho, ha coadyuvado al uso eficiente de los recursos y fomentado las potencialidades del país al fortalecer su infraestructura física y de servicios, ocupar a un importante número de empleados, elevar su calificación, e impulsar la estrategia de crecimiento hacia fuera.

Gráfica 1
Exportaciones maquiladoras como % de las exportaciones totales y manufactureras, 1991-2005



Gráfica 2
IED en las maquiladoras como % de la IED total y manufacturera,
1990-2005



Por otra parte, el hecho de que las maquiladoras hayan podido experimentar tasas sostenidas y significativas de crecimiento se explica precisamente con base a su diversificación y al aprovechamiento de la ventaja comparativa correspondiente. Las primeras maquiladoras, bien sabemos, comenzaron en el norte del país como ensambladoras: de televisores de bulbos, plásticos, equipo de transporte y sus accesorios, prendas de vestir y otros productos confeccionados con textiles. Tiempo después, se reconocieron también como maquiladoras a las *compañías especializadas* denominadas maquiladoras agroindustriales, y a las compañías involucradas en la explotación de recursos minerales, pesqueros y forestales, y a las maquiladoras de servicios. La inclusión de estas actividades en el marco legal que regula a las empresas maquiladoras ciertamente significó la apertura a nuevas actividades, particularmente en el área de servicios tales como la contabilidad, el pago de impuestos, el procesamiento de cheques, servicios de tarjetas de crédito, *telemarketing*, serigrafía y maquila de datos, entre otros. Así lo muestra el hecho de que la participación porcentual de los establecimientos maquiladores dedicados a estos servicios en el total haya pasado de 4.75% en 1990 a 11.1% en el 2006.²

² Cifras a julio de 2006.

Cuadro 2
Maquiladoras: establecimientos según grupo de productos procesados
(porcentajes del total)

<i>Actividad</i>	<i>1990</i>	<i>2006</i>
Total Nacional	100.0	100.0
Alimentos ¹	2.5	1.4
Textiles ²	16.2	17.0
Calzado ³	2.7	0.9
Muebles ⁴	13.2	10.7
Químicos ⁵	4.6	6.5
Transporte ⁶	9.0	11.0
Herramientas ⁷	2.17	2.67
Eléctricos ⁸	26.9	20.8
Juguetes ⁹	1.8	1.21
Otras manufacturas	15.7	16.1
Servicios	4.75	11.1

¹Selección, preparación, empaque y enlatado de alimentos. ²Ensamble de prendas de vestir y otros productos confeccionados con textiles y otros materiales. ³Fabricación de calzado e industria del cuero. ⁴Ensamble de muebles, sus accesorios y otros productos de madera y metal. ⁵Productos químicos. ⁶Construcción, reconstrucción y ensamble de equipos de transporte y sus accesorios. ⁷Ensamble y reparación de herramienta, equipo y sus partes, excepto eléctrico. ⁸Ensamble de maquinaria, equipo, aparatos, artículos, materiales y accesorios eléctricos y electrónicos. ⁹Ensamble de juguetes y artículos deportivos.

Fuente: INEGI.

La diversificación de las maquiladoras se muestra también al observar que, además del procesamiento de productos tradicionales también han incursionado en: 1) la industria aeronáutica, realizando maquinado de precisión de componentes para turbinas, motores, cajas de radios de comunicación y sistemas de seguridad de aviones; 2) la industria aeroespacial, fabricando sellos metálicos y de carbono de alta precisión para equipos aeroespaciales y generadores de energía; 3) la industria de telecomunicaciones, al ensamblar teléfonos inalámbricos portátiles, cables coaxiales y fibra óptica; y 4) reparación de partes de equipos americanos perjudicados durante su funcionamiento.

Incluso, dentro de las ramas de actividad tradicionales de la maquiladora, como la de artículos eléctricos-electrónicos, la diversificación es evidente, pues no sólo fabrican ya televisores sino también aparatos de transmisión para radiotelefonía, radiotelegrafía, radio-transmisión; cámaras de video y grabadoras de imagen fija; transformadores eléctricos, convertidores estáticos e inductores; fuentes de potencia para máquinas o unidades ADP y partes de las mismas; computadoras y partes para computadoras, entre muchos otros artículos.

Cuadro 3
Maquiladoras: IED por países, 1994-2005
(millones de dólares)

<i>País</i>	<i>IED-1994</i>	<i>% del total</i>	<i>IED-2005</i>	<i>% del total</i>
Total	894.8	100.0	2,821.7	100
Estados Unidos	826.8	94.4	2,581.1	91.4
Canadá	3.7	0.41	36.3	1.28
Alemania	2.5	0.27	12.7	0.45
Bélgica	0.0	0.00	0.9	0.03
Dinamarca	0.0	0.00	2.9	0.10
España	0.1	0.01	19.0	0.67
Finlandia	0.0	0.00	18.0	0.63
Francia	2.8	0.31	16.4	0.58
Holanda	11.0	1.22	30.0	1.06
Irlanda	0.3	0.03	0.2	0.007
Italia	0.3	0.03	2.0	0.07
Reino Unido	10.6	1.18	15.2	0.53
Corea del Sur	7.2	0.80	4.8	0.17
China	0.0	0.00	1.4	0.04
India	0.0	0.00	0.6	0.02
Japón	22.0	2.45	31.5	1.11
Singapur	0.0	0.00	23.3	0.82
Taiwán	0.5	0.05	3.6	0.12
Otros	7.0	0.78	21.8	0.77

Fuente: INEGI.

Más aún, las maquiladoras ya no son sólo de Estados Unidos, también las hay de Canadá, Japón, Corea, Tailandia, China, Taiwán, Singapur, Alemania y Holanda, entre otros. No obstante, la mayoría siguen siendo del vecino país del Norte, como lo muestran los montos de IED proveniente de aquel país.

Desplazamientos territoriales este-oeste, norte-sur

Otra expresión del crecimiento acelerado que han experimentado las maquiladoras es su desplazamiento desde los estados del norte hacia los del sur y desde los estados del este hacia los del oeste del país. Así lo muestra el hecho de que ya no son únicamente los estados de la frontera norte y los del noroeste del país en los que se establecen estas empresas, pues en el periodo 1990-2006 captaron ya sólo el 54.8% del total de nuevos establecimientos.

En efecto, estados del sur como Yucatán y Puebla, que en 1990 no tenían ningún establecimiento maquilador, en el 2006 poseían 60 y 64, unidades respectivamente, cantidades equivalentes a 5.9% y 6.3% del total de establecimientos generados en el periodo. Se sabe también de la existencia de empresas maquiladoras

en Veracruz e Hidalgo (aunque no se sabe exactamente cuantas, porque se registran en el rubro "otras entidades federativas").

En el oeste, Jalisco, Sinaloa, en el centro, Zacatecas, Guanajuato y Aguascalientes son otros estados de la república hacia donde se han desplazado las maquiladoras. En el periodo 1990-2006, Jalisco registró un aumento neto de 55 empresas (5.0% del total de nuevos establecimientos), la mayoría del ramo de la electrónica; Sinaloa hospedó ocho nuevos establecimientos (0.8% del total); Zacatecas asiló nueve firmas (0.9% del total); Guanajuato y Aguascalientes recibieron 35 ensambladoras cada uno (3.4% del total, respectivamente).

En el centro del país, el Distrito Federal y el Estado de México también se han beneficiado del desplazamiento de las maquiladoras. En el año de 1990 ninguno albergaba establecimientos de maquiladoras, y para el año 2006 el primero aloja 17 (1.7% del total) y el segundo 24 (2.4% del total).

Cuadro 4
IME: número de establecimientos, 1990-2006*
(entidad federativa)

	<i>Establecimientos, 1990</i>		<i>Establecimientos, 2006</i>		<i>Establecimientos netos generados, 1990-2006</i>	
	<i>Cantidad</i>	<i>% del total</i>	<i>Cantidad</i>	<i>% del total</i>	<i>Cantidad</i>	<i>% del total</i>
Nacional	1,789	100.0	2,805	100.0	1,016	100.0
Aguascalientes	0	0.0	35	1.2	35	3.4
Baja California Norte	669	37.4	904	32.2	235	23.1
Baja California Sur	35	1.9	0	0.0	-35	-3.4
Coahuila	138	7.7	225	8.0	87	8.6
Chihuahua	326	18.2	402	14.3	76	7.5
Distrito Federal	0	0.0	17	0.6	17	1.7
Durango	51	2.8	41	1.5	-10	-0.9
Guanajuato	0	0.0	35	1.2	35	3.4
Jalisco	44	2.4	95	3.4	51	5.0
México	0	0.0	24	0.9	24	2.4
Nuevo León	72	4.1	209	7.4	137	13.5
Puebla	0	0.0	64	2.3	64	6.3
San Luis Potosí	0	0.0	31	1.1	31	3.0
Sinaloa	0	0.0	8	0.3	8	0.8
Sonora	149	8.3	212	7.6	63	6.2
Tamaulipas	241	13.4	337	12.0	96	9.4
Yucatán	16	0.9	76	2.7	60	5.9
Zacatecas	0	0.0	9	0.3	9	0.9
Otras entidades	48	2.6	81	2.9	33	3.2
Estados fronterizos	1,523	85.1	2,080	74.1	557	54.8

*Cifras a julio de 2006.

Fuente: INEGI.

Las maquiladoras de primera generación se caracterizaron por ensamblar productos mediante procesos de trabajo intensivo que tuvieron éxito en la frontera norte, aprovechando el bajo costo de la mano de obra mexicana. Las de segunda generación, en cambio, se especializan en manufacturas con mayor complejidad técnica y organizativa.

Posteriormente una nueva clase de maquiladoras ahora de tercera generación se caracterizan por sus beneficios intangibles, tales como la capacidad de aprendizaje en esas empresas, conformándose redes formales e informales de transacciones que se caracterizan en una eficiencia mayor, producto de tales interacciones.

Nótese que la naturaleza de las maquiladoras ha ido cambiando con el tiempo, aumentando el grado de complejidad de los productos que elaboran.

Su capacidad de entrenar a los trabajadores está influida por la rotación de personal que es muy alta en las mismas. Habilidad manual, capacidad de concentración y dedicación son las características que exigen del personal que trabaja en las plantas, es decir, la disciplina laboral es un hecho que se tiene muy en consideración.

Hay tres tipos de técnicos ocupados por las maquiladoras: ingenieros titulados e ingenieros que aún no terminan su carrera, técnicos egresados de los centros de capacitación media y superior, y técnicos empíricos: técnicos electromecánicos, electrónicos y de mantenimiento. También contratan técnicos en máquinas-herramientas y de producción. Sus actividades principales son la instalación del equipo, su mantenimiento, programación y reparación.

Las trayectorias para los ciudadanos mexicanos que se emplean en las maquiladoras son de varios tipos:

- 1) Después de sus estudios universitarios trabajan en una maquiladora donde adquieren conocimientos y relaciones que les facilita dedicarse posteriormente a otras actividades, ya que el personal se puede desplazar hacia negocios propios donde pueden convertirse en proveedores de las mismas maquiladoras.
- 2) Establecimiento de nuevas empresas, este es un caso semejante al anterior, pero con personal que ha trabajado en las maquiladoras, son empresas nuevas pero que no tienen necesariamente relación alguna con las maquiladoras.
- 3) Existen casos similares a los anteriores en que el empleado al terminar su carrera establece un negocio vinculado con las maquiladoras, aprovechando las relaciones desarrolladas en las mismas.
- 4) Se presentan casos en que el empleado de las maquiladoras combina su ocupación como ejecutivo de la maquiladora, con sus esfuerzos y contactos con el empresariado nacional.

En suma se pueden diferenciar varias categorías de trabajadores de las maquiladoras: trabajadores directos, técnicos, gerentes e ingenieros.³

El funcionamiento de las maquiladoras fortalece la demanda de mano de obra en México y de técnicos de planta y administrativos que conjugan un fenómeno explicable con la teoría del comercio internacional y que aminora un problema tradicional mexicano, mano de obra redundante; se aprecia, asimismo, lo fútil de la crítica insistente de que las maquiladoras no muestran una tendencia creciente a incorporar más insumos de fabricación nacional. Esto me parece irrelevante; un empresario racional -que maximiza utilidades- comprará insumos donde le resulten más baratos, pero actúan para demandar un factor redundante en México, la mano de obra excedente. Esa crítica sólo refleja ignorancia de la lógica económica que resulta de utilizar teoría económica tradicional.

Reflexiones finales

No cabe duda de que los cambios que se han observado en la economía mexicana son muy importantes, y nos vislumbran un futuro diferente al pasado en que hemos vivido. Así, hemos visto el desplome de las tasas de mortalidad y fecundidad resultando sucesivamente en la aceleración primero, y el desplome posterior, del cambio demográfico y, ya se pronostica, que a mediados de este siglo, llegaremos a tener una población estacionaria. También nos hemos convertido en un país de emigrantes, cuando por siglos constituimos una nación de inmigrantes, y de una población caracterizada por su juventud a otra matizada por su madurez.

Los cambios en materia económica han sido igualmente severos. De una economía semicerrada desde la época colonial a una economía abierta desde las últimas décadas del siglo pasado. De una economía oligopólica a una nación competitiva en el ámbito nacional y abierta en el internacional. En este contexto es especialmente significativo el funcionamiento de las maquiladoras, porque introducen dos cambios de rumbo de trascendencia nacional: del paso del nacionalismo a ultranza -y de desconfianza de lo externo- a la aceptación del ahorro y la técnica externa para manufacturar bienes de exportación; de hecho ya no somos exportadores de materias primas, ahora lo somos de productos manufacturados -algunos altamente tecnificados- y de muchos servicios especializados.

³ Ver Oscar F. Contreras y Alfredo Hualde Alfaro, "El Aprendizaje y sus Agentes. Los portadores del conocimiento de las maquiladoras en el Norte de México", *Estudios Sociológicos* de El Colegio de México, enero-abril del 2004.

Pero es claro: entrar en la brega internacional plantea limitaciones y oportunidades. Asimismo, me parece que la emigración ilegal a Estados Unidos, tiene una solución que se va a presentar pronto, no con bardas, sino con el paso del tiempo y el envejecimiento colectivo mutuo.

¿Será este el fin de la emigración nacional?: lo dudo mucho. La historia económica nos enseña que siempre ha habido, desde tiempo inmemorial, migración internacional de gente en busca de mejores salarios, y ninguna barda ha sido capaz de impedirlo.